

política liberal y republicana, de hacerles personalmente responsables de luctuosos (?) sucesos (!) a ocurrir el día de las elecciones; en tolerar ruedas organizadas por los catalanistas en Badalona, para que su votación fuese menos ridícula, al paso que se atropellaba a nuestros amigos exigiéndoles la presentación de la cédula antes de emitir el voto, ha podido, don Buenaventura María Plaja, amontonar sufragios bastantes para ser proclamado diputado.

Ello no nos arredra; al contrario, nos anima a proseguir en la lucha emprendida, en la seguridad de que es ésta la postrera vez que consiguen, los caciques de la Lliga, hincar el diente en este distrito.

La coalición se mantiene con fe y entusiasmo y dispuesta a laborar en todos los pueblos del distrito para librarlos del ominoso caciquismo que les corroe, clama con toda su alma:

¡Plaja, nunca! ¡Guerra sin cuartel a la Lliga Regionalista!

Desde Madrid

POLÍTICAS

Anunció, el presidente del Consejo de Ministros don Eduardo Dato Iradier los firmes propósitos del Gobierno de hacer política a la inglesa. ¡Por algo puso al frente del Ministerio de la Gobernación, a un hombre de hierro — en el buen sentido de la palabra —, como el señor Sánchez Guerra.

Y aquella política desenvólvióse plácidamente hasta y tanto llegaron las elecciones a Cortes y con ellas *asesinatos* — como en León y Málaga — *tumultos* y *chanchullos* — como en Logroño y Alcoy, entre otros — *secuestros de alcaldes* y *compra de votos* — en Igualada y Torroella — *funcionamiento de ruedas* al amparo de delegados del gobierno a las órdenes de candidato antimonárquico — como en Granollers — etc., etc..., ha dado pié a que, indignados los ingleses, heridos en su dignidad, *hayan resuelto querellarse, por injuria y calumnia*, habida cuenta que tales procedimientos no han sido hasta el presente, conocidos siquiera en los países británicos.

¡Que Dios no se lo tome en cuenta al cacique de Cabra!

* * *

Lo chusco del caso en estas elecciones ha sido el final.

El gobierno no ha podido alcanzar una mayoría, pues son ya en número de 45 los diputados electos que enviaron su adhesión al ex jefe de los conservadores don Antonio Maura.

De suerte que, o el gobierno será prisionero de don Antonio, o su vida estará en manos del ilustre mallorquín, que no fuera extraño que en momento dado se convirtiese en *amo del cotarro* o, lo que es lo mismo, de la que debiera ser actual mayoría.

* * *

En todas las tertulias políticas comentábase el triunfo obtenido en Barcelona, por la Lliga Regionalista y a tal objeto hacíanse mil cábalas explicativas de lo que a primera vista parecía no tener explicación.

Un ex subsecretario, ex diputado por un distrito de Cataluña, afirmaba que la Lliga de-

bía su triunfo a los votos carlistas que a última hora cooperaron con la Lliga obedeciendo órdenes del jefe interino señor Vázquez de Me-lla.

Un simpático republicano ex periodista catalán decía que el triunfo de la Lliga se lo había dado Lerroux al pactar la coalición con los nacionalistas.

Que los radicales solos hubieran conseguido las mayorías y que don Alejandro, convencido de ello, aprovechará la primera ocasión para echar por la borda el *lastre*.

Yo estimo que en Barcelona impera el azar y se deciden cuasi siempre por el *caído* y que si mañana hubiera nuevas elecciones el cuerpo electoral se pronunciaría por el *vencido* y no fuera la primera vez.

Ene

Madrid 10-3-14.

LATIGAZOS

A un «doctor» y su «pistola»

Hay quien tiene de doctor
Solamente el doctorado
Y aún lo tiene de favor;

Quiero decir que... prestado.

Sí, Sécuca, sí. Te lo dice Scianca-Ferro.

Conque, electorero tu, digo mal, tú y el *pistola*...

¡Qué razón tiene el refrán que dice: Dios los cría y ellos se juntan!

Sí, rico, a tí te sobra humanidad, y al *pistola* le falta.

A tí te falta sentido común y a él le hace todavía más falta.

Y según me dijeron estabas resuelto a todo para que tu candidato saliera victorioso, incluso a hacer uso de las armas, si llegaba el caso.

Pero en fin Dios misericordioso, al ver tu resolución y hombría quiso evitar un día de luto a Granollers y, por suerte de todos, se te ha quedado *el pistola* envainada en el bolsillo revoiviera del pantalón.

No la saques de allí... que es el sitio más apropiado para que aguarde su fin *el pistola*.

De esta manera, Dr. Sécuca, con el tiempo podrás ser feliz

Sí, Sécuca, sí!... Yo te lo auguro.

A un canario

¡Pajarito de la selva! ¡Pajarito del pico de oro! No hablar hoy de tí fuera gran descortesía en mi persona, y bien sabes que de tal cualidad estoy adornado.

¿Por qué al trinar, desafinas?

¿Por qué al gorjear, estos últimos tiempos, lo hiciste tan mal, y tan fuera de tono?

¿Son por un acaso los celos los que tan directamente influyeron en tus cuerdas vocales?

¿Es quizá el intento de la conquista de una codiciada acta Provincial para el avenir, lo que ha influido en tu dolencia vocal?

¡Que lástima señor, que lástima!

Tú no reparaste en que durante tu última cantata, los pocos oyentes que tenías desfilaron antes de la romanza final, convencidos de que la coronarías con un *guanajo*. (*)

Y no se engañaron, el *guanajo* vino, en for-

(*) Un gallo hablando en plata.

ma de calumnia e injuria eructada contra tu querido Pueblo, contra tu adorada Patria.

¡¡Patrioterol!

Al Alcalde de X.

A tí, excelso varón; a tí, *valiente* adalid de huestes ignotas; a tí, salvador del pueblo; a tí, modelo de moralidad administrativa, y dechado de virtudes; a tí, que todo lo puedes y de ello blasonas; a tí, varón justiciero que lo *consumido*, tanto te preocupa; a tí, monterilla fá-tuo y de sesera vácuca; a tí, que por evitar chanchullos dices que fueras capaz de *prender* al mismísimo lucero del alba; a tí, canta ¡oh señor! un mal poeta — si tu quieres — Scianca-Ferro, dedicándote la adjunta coplica para que de ella tomes nota, y de ella te aproveches.

Señor alcalde mayor

No prenda V. a los ladrones;

Préndase un alfilerito

Que se le abren los calzones...

Y se le ha visto... ¡la *ceva*!

Al director de un papelucho intitulado... no hace al caso

Amigo del alma: ¿Estás ufano? ¿Eres feliz? ¿Te sientes ya César? ¿Sí? Pues haces mal. Modera tus ímpetus, y atiende un consejo del que suscribe, que aunque tres veces más joven presume (modestia aparte) de tener más experiencia que tú.

No hables de política; pues, cual miloca ridícula, no sabes lo que dices.

No escribas dramas, ni tragedias, pues debes recordar los *éxitos alcanzados*. Y sobre todo recuerda que los tiempos *cambean* y que si no te aprovechas enseguida y consigues de tu señor Plaja una canongía, cuando menos lo pienses, te habrá pasado la ocasión, y entonces, *Xerra*, será tu sino algo negro, pues no pasarás del sitio en que estás ahora, es decir, de la PORTERIA.

A un Plaga

Oye mi ruego:

Si alguna vez en tu vida — cosa que dudo — llegaras a representar a Granollers-Badalona, modera tu genio, no seas *rebeco*, pues si tal no hicieras, tus bélicos ímpetus, Plaga querido, han de llevarte al sepulcro.

No prometas, si no puedes cumplir.

No te abroques hechos gloriosos, que a otros se deben.

No sanciones la calumnia, ni la injuria.

Y sobre todo *ten* la sin-hueso, a fin de evitar que el pueblo consciente, no los *borregos*, te obsequien con un puntapié en las posaderas y te envíen, como diputado cunero que eres, al otro mundo (a Puerto Rico), tu país natal.

Scianca-Ferro

